

# Y, sin embargo, se mueve

Escrito por: *Pierrot*.

## La normalidad es frágil

El poder artificial sobre la realidad es lo que bautizamos como “normal”, a pesar de reconocer la constancia del desastre como única realidad constante.

La normalidad, el orden dentro del cual viven las cosas, la normalidad es la forma de impedir el caos. Es una necesidad que no sabíamos que teníamos hasta que rogamos porque regrese. No obstante, pareciera que lo verdaderamente normal siempre ha sido esperar a que la crisis y la agitación asienten en una calma aparente, conveniente para nosotros e increíblemente rompible, según analiza César Hernández (2020).

La normalidad educativa es parte de esta construcción. El estudiante como agente de aprendizaje que mediante la interacción inmediata adquiere el conocimiento que, en un nivel superior, le preparará para el mundo laboral; siendo solo 1 de cada 5 jóvenes en México (Román, 2020). quienes se encuentran, por defecto, en una situación de menores ingresos que es uno de los obstáculos principales de la educación. Y estos son los jóvenes que están enfrentando todos los matices de dificultad.

Hoy, la educación está en una emergencia y los estudiantes, en una urgencia porque el límite no los alcance antes de quedar a medio camino.

## Esto queda en nuestras manos

Muchas veces nos encontramos con una percepción muy marcada sobre los jóvenes de la actualidad. Se nos ha dicho especialmente más frágiles para enfrentar la calamidad.

Tal vez sea necesario mirar hacia el panorama en el que crecimos: un mundo de sucesos extraordinarios que parecieran presagiar algo más grande, ya lo dijo Tomás de Aquino (1256) "No se puede designar ningún espacio de tiempo, ni pequeño ni grande, después del cual haya que esperar el fin del mundo". A pesar de sonar fatalista y mítico, es hora de afrontarlo, el fin del mundo ya ha ocurrido. El mundo en el que crecimos ya no existe y no volverá a existir.

Gazzo (2020) hace referencia a la reivindicación del papel de esta generación que hasta hace unas semanas eran señalados por depender de los dispositivos electrónicos, hoy es

uno de los medios que pudieron mantener nuestra formación, ahora, sentados frente al ordenador, buscamos la continuidad, nuestra forma de luchar es el cumplir y en ello, tratar de aprender, en la esperanza de sentir que estamos asegurando algo en un mundo que nada tiene seguro.

Sin embargo, ¿qué pasa con aquellos que carecen de mucho más que un dispositivo? Sinceramente, poco se ha pensado en quienes han tenido que llevar a cabo su actividad académica desde una carencia de insumos o condiciones de salud adecuadas, producto de una situación desfavorable que se vio agudizada o de la disminución de ingresos que la pandemia trajo a las familias. Ahora, no tener forma de tomar sus clases es solo uno de sus problemas, Villanueva (2020) nos muestra en el caso de México, de acuerdo con datos recientes, 56 % de los habitantes no cuentan con conectividad ni con computadora; estas condiciones solo las tiene 19 % de la población de bajos ingresos que es, en sí misma, más de la mitad de la población mexicana. Demostrando una situación de inequidad educativa que solo va a crecer más durante los siguientes años.

Acosta (2020) señala que la inactividad académica de los estudiantes que no tienen los medios, puede llevar a disminuir en un 10% los aprendizajes y afectar el paso a los grados sucesivos, el egreso y la empleabilidad, esta es una de las principales preocupaciones de las instituciones de educación superior, y donde deberían estar volcándose esfuerzos.

Hablo desde la perspectiva, quiérase o no, desfavorable del estudiante foráneo, que en México representa a 1 de cada 6 estudiantes (RANKIA, 2017). El rezago es algo inminente, si es que no se cuenta con los insumos necesarios para la actual dinámica de aprendizaje, lo que, claramente, es una cuestión de clase y de una desigualdad social que la Nueva Normalidad verá comenzar a fracturar estructuras de forma violenta. Picketty menciona, “la certeza es que apenas comienzan los grandes trastornos político-ideológicos” (Picketty en Didriksson, 2020) al predecir el inminente estallido social ante el hecho de ser otra generación cuyos planes han sido tirados por borda, y se aferran a lo que aún pueden aspirar.

La clase media desaparece, quienes queden del lado desfavorecido de la balanza, resistirán con menos escabrosidades el paso de los tiempos turbulentos que apenas se aproximan. Y la nueva brecha se verá en esa Nueva Normalidad, cuando se decida en el campo laboral quién tendrá que asumir su rezago y llegar a jugarse la vida en ello, así es para muchos, así es para nosotros.

## **¿Cuál futuro? El que se pueda**

La idea de un futuro se transforma en un concepto desolador que pesa sobre hombros que apenas han tenido un descanso. Y la historia lo ha marcado así, siempre hay algo que perder si se viene “de abajo” o “de fuera”, y esta pandemia nos regresa a muchos al sitio de donde salimos. Pero poco se piensa en nosotros ¿por qué? En efecto, somos minoría, somos parte de un porcentaje que falla en la estadística de jóvenes que no acceden a la preparación profesional y, parece, que a pocos les mortifica que sigan siendo contados los que logran concluir sus estudios. Quienes cedieron tuvieron algo que decir alguna vez, sobre las pantallas humanistas que les prometieron ayudarlos a seguir en estos tiempos inciertos. Hoy solo tuvieron la alternativa de moverse hacia el futuro que se pudiera alcanzar lejos del aula, hacia una certeza que aquí, sentados esperando una calificación, sabemos que no tenemos. En la ciudad se conoce la normalidad, ahí fue fundada, pero para el joven afectado por el correr de estos tiempos, ¿una Nueva Normalidad alienante, será la pérdida de su voz?

Para algunos es solo una pausa en el tiempo, una mala racha que pasará. Para otros, nos es el todo o nada.

Es el mayor salto de fe que se puede dar, confiar en algo que ya no sentimos, en una capacidad que se nos ha sido cuestionada, en una normalidad que solo será tan caótica como las pasadas. Económica y socialmente hablando, se requiere un camino fijo hacia una interseccionalidad, hacia verdaderas políticas humanistas que vean por la integración y no por la depuración. Por un acompañamiento, no un cierre de espacios que va más allá de lo físico. Olvidarnos de la mentalidad totalmente citadina de “la ley del más fuerte”. Hoy nadie es más fuerte, hoy, todos somos más pequeños que un virus.

## **Sin saber lo que hay delante**

Y lo antes escrito encuentra motivación en las voces desertoras, los nombres que ya no están en las listas, quienes perdieron el argumento sobre las condiciones que les obligaron a callar. Es una palabra, por quienes nos volvimos “al rancho”, quienes desde abajo y desde afuera intentamos resistir la fuerza de la catástrofe que ha de redefinir las sociedades y el porvenir, volvemos para responder a quienes les ha convenido asumir que seguimos porque no nos pesa. A quienes han asumido que es más fácil hoy. El reto es, somos los jóvenes que levantarán lo que quede, un puñado que luchará por ser visto, una generación sentada frente a lo adverso, que sin embargo... se mueve.

## Material de referencia

- Acosta, A. (2020). *La educación superior ante el COVID-19. Un nuevo reto y viejos resabios*. En Reporte CESOP. 2020. COVID-19, la humanidad a prueba, 132. Cámara de Diputados. México. Consultado en:  
<http://www5.diputados.gob.mx/index.php/camara/Centros-de-Estudio/CESOP/Tema-Covid-19/Reporte-CESOP.-Covid-19-La-Humanidad-a-Prueba.-Edicion-Especial.-Num.-132-mayo-2020>
- Didriksson T., A. (2020). *Ante la pandemia, evitar reproducir la desigualdad social y educativa*. En H. Casanova Cardiel (Coord.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 154-163). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Gazzo, M. F. (2020). *La educación en tiempos de pandemia COVID-19, nuevas prácticas docentes ¿nuevos estudiantes?* RED Sociales; Revista de Departamento de Ciencias Sociales, 07(02). Universidad Nacional de Lujan.
- Hernández C. [Esquizofrenia Natural]. (2020, septiembre. 23). *La Normalidad es una Trampa* [Archivo de video]. Recuperado de [https://youtu.be/opYGfUs\\_\\_C8](https://youtu.be/opYGfUs__C8)
- RANKIA (2017). El estudiante foráneo ¿un verdadero administrador financiero?. Imef Universitario. *Blog Agentes de Cambio*. Recuperado de: <https://www.rankia.mx/blog/agentes-cambio-papel-finanzas/3718878-estudiante-foraneo-verdadero-administrador-financiero#:~:text=En%20M%C3%A9xico%20el%2016.6%25%20de,es%20considerado%20como%20%E2%80%9Cfor%C3%A1neos%E2%80%9D>.
- Román J.A (2020). Contrasta expansión de educación superior con baja eficiencia de alumnos. *La Jornada*, 17 de febrero del 2020, p33.
- T. de Aquino (1256) *Contra impugnantes Dei cultum et religionem*. Italia.
- Villanueva, Dora (2020), “Aflora brecha social ante urgente educación y trabajo on line”, *La Jornada*, 22 de abril.